

30

Comercialización de productos agropecuarios de la  
comarca de Segorbe

POR

*D. José Antonio Serrano Castell*

PROFESOR TITULAR DEL CICLO ESPECIAL DEL INSTITUTO LABORAL



30

Comercialización de productos agropecuarios de la  
comarca de Segorbe

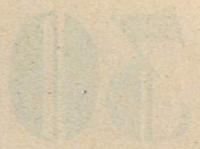
POR

*D. José Antonio Serrano Castell*

PROFESOR TITULAR DEL CICLO ESPECIAL DEL INSTITUTO LABORAL



BIBLIOTECA DE ESTUDIOS DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA



El libro de economía social y de sociología  
de la familia de España

Dr. José Antonio Segura Gual

## DEDICATORIA

*A mi mujer e hijas,  
auténticas e indiscu-  
tiblemente segorbinas.*

JOSE ANTONIO



Torás, Gaibiel, Algimia de Almonacid, Vall de Almonacid y Matet.

ZONA DE ALGARROBO, ALMENDRA Y CORCHO, integrada por Gátova, Chóvar, Azuébar y Almedfjar.

ZONA DE PASTOS, FORESTAL Y CEREALES, integrada por El Toro, Barracas, Pina, Higueras, Pavías y Sacañet.

La superficie de terreno que se designa como cultivo de secano, y que es de consideración, no es totalmente cultivada, existiendo gran parte abandonada por su escasa productividad, por haberse perdido sus especies arbóreas que las poblaban en otros tiempos, u otras causas.

Se da el caso curioso de que en la zona citada en segundo lugar, con una superficie de terreno mucho mayor que las que ocupan los lugares tercero y cuarto, se cultiva menos cantidad de trigo, encontrándose el motivo de que sus agricultores cuentan con más cultivo de regadío, al que dedican más atención.

Hemos de significar también, que gran parte de la producción triguera se dedica al forraje, muchas veces en cultivo asociado con leguminosas y como pienso en grano, y esto le hace escapar al control estadístico.

Al olivo en regadío no le hemos considerado ocupación de terreno, ya que éste se cultiva asociado a plantas herbáceas, y lo hemos englobado para el estudio en otros cultivos de huerta. Su producción es muy baja, teniendo su justificación en los fuertes ataques de plagas (arañuelo, repilo, cochinilla, negrilla y mosca, principalmente), forma de poda no muy idónea a la producción y a sus condiciones propias de vecería.

La producción de fruta es una de las mayores riquezas comarcales; sin embargo, no llega al máximo de sus posibilidades por dos primordiales razones: Deficiencia de cultivo, ya que son escasísimas las plantaciones regulares, siendo lo típico que su cultivo se asocie a plantas herbáceas, a las que se presta más atención, con gran variedad de especies mezcladas; y los fuertes ataques de plagas diversas que hasta ahora no han tenido controles ni tratamientos adecuados, y cuyas pérdidas ocasionadas están calculadas en más de veintisiete millones de pesetas (1).

(1) Véase el núm. 16, de esta colección, titulado "Segorbe y su comarca, museo natural de plagas de campo".

Los montes, cuya extensión es muy considerable, carecen de vegetación arbórea, a lo sumo arbustos escasos y, en su mayoría, la abundancia de abruptas y desnudas rocas los empobrecen. Los montes altos, con aprovechamiento forestal intensivo, son escasos, ya que muchos de ellos se hallan poblados de especies coníferas, no susceptibles de dar aprovechamiento maderero o resinero y que sólo proporcionan leña, y terrenos de pasto con no muy gran valor ganadero.

La superficie de los pastos en los montes comarcales representa una elevada cifra en relación con la extensión superficial, si bien la pobreza de los mismos hace que el número de cabezas de ganado que sustenta vaya en continuo decrecimiento.

La ganadería que mayormente afecta al comercio, por su producción, es la vacuna de leche y la cerda de cría. La base de esta producción pecuaria se justifica en la producción de forrajes a que se destina gran parte de la huerta. Sin embargo, el bajo censo ganadero tiene su explicación en la falta de alojamiento dentro de las poblaciones y en la poca rentabilidad del producto obtenido, debido a la mala condición del comercio. Especialmente en lo referente a ganado vacuno lechero, en los pueblos que cuentan con regadíos, pongamos como ejemplo a Segorbe, el cinturón de huerta que rodea a la población dificulta su expansión por la carestía de solares. El vecindario habita casas altas y estrechas, sin corrales, donde el alojamiento del ganado es impropio en superficie y, en la mayoría de los casos, totalmente inadecuado por condiciones de higiene.

En la mayoría de los establos, sin temor a equivocarnos, en un 99'90 por 100 es típico encontrar una o dos vacas junto a un caballo y una cerda de cría, que resulta inverosímil la supervivencia, y entre ellos, por si fuese poco, los conejos y otros animales mezclados. Las condiciones de ventilación son defectuosísimas, y en muchos casos, nulas, hasta el punto de que la luz no entra.

De todo esto sacamos la conclusión que, aunque contásemos con razas selectas, que no contamos, y la alimentación adecuada, que tampoco lo es, la falta de higiene es motivo suficiente para justificar el bajo rendimiento pecuario. La existencia de mamitis endémica en las vacas lecheras ocasiona una pérdida que por su volumen,

juntamente con el ataque de plagas en frutales, podemos considerar como los dos grandes enemigos de la producción agropecuaria comarcal.

El aprovechamiento de los pastos, como se deduce de un escaso censo lanar y cabrío, es dado a la trashumancia, arrendado por los ganaderos del bajo Aragón, principalmente de la provincia de Teruel, donde los inviernos son más crudos y prolongados.

De todo lo expuesto y tras una prolongada etapa de sondeos informativos, con la consiguiente exposición a los errores, teniendo en cuenta la falta de estadísticas reales, hemos llegado a calcular unas cifras que solamente nos atrevemos a mencionar con carácter de idea aproximada y tras hacer la salvedad de carecer en absoluto de todo carácter oficial, de donde resulta que la comarca de Segorbe cuenta con productos para el mercado en el siguiente orden:

12.000 Tm. de frutas; más de 40.000 Tm. de aceite; más de 1.600 Tm. de almendra; sobre 2.000 Tm. de trigo; unas 500 Tm. de granos para piensos; un cuarto de millón de litros de vino; sobre las 10.000 Tm. de verduras y hortalizas; unas 8.000 Tm. de cebollas, y más de 2.000 Tm. de algarrobas.

Más de 5.000 lechones para recría; más de 2.000 Tm. de leche de vaca; pasan del medio millón de huevos de gallina; y unos 23.000 Kg. de carne de conejo. Todo ello habida cuenta del bajo nivel de vida y consumo de los pueblos que integran la comarca.

## II

### SITUACION DE LA COMARCA DESDE EL PUNTO DE VISTA COMERCIAL

Asentada la comarca en la cuenca del Palancia, en sus cursos alto y medio, queda comprendida en su totalidad en la provincia de Castellón, encuadrada en el extremo SO., y en el mapa de España forma el sector de confluencia de las provincias de Valencia, Teruel y Castellón de la Plana. Es una situación estratégica muy importante, ya que ocupa la zona principal de contacto, enlace y comunicación entre las regiones valenciana y aragonesa.

En general, puede decirse que está bien comunicada. Las vías de comunicación con que cuenta son de dos tipos: carreteras y ferrocarril; y en orden a su importancia, se distinguen las comunicaciones del interior y las del exterior o extracomarcales, y aún cabe señalar los puertos de mar y aeropuertos que por su proximidad están a su alcance, como medios de comunicación con el extranjero, en su posibilidad comercial de exportación.

El solo hecho de que la comarca sea atravesada en sentido longitudinal por una carretera de categoría nacional, es suficiente para que se la pueda calificar de bien comunicada. En este caso, la comarca se beneficia de la carretera nacional N-234, Sagunto-Burgos. Parte de la carretera nacional levantina N-240 y su itinerario principal lo hace por Teruel, Calatayud, Soria, Burgos, haciendo cruce en Calatayud con la nacional radial N-11, Madrid-Barcelona. Esta carretera une a la comarca, en su sentido ascendente, con centro y norte de España, y en el descendente, con todo Levante.

Es de extraordinaria importancia comarcal el significado de esta carretera como enlace nacional, que cruza en sentido diagonal la ciudad de Segorbe, en los órdenes turístico y cultural, pero especialmente en el comercial. A esta carretera es debido que la comarca tenga más relación con la capital levantina que con Castellón, que es su propia capital de provincia.

El ferrocarril, antes Centro de Aragón, ahora RENFE, es la línea

Valencia-Calatayud que, de igual forma que la carretera, con la que se va entrelazando en el mapa de la comarca, supone el enlace férreo Levante-Aragón. La línea tiene por designación Valencia-Calatayud, pero en realidad, desde que se inauguró el empalme Caminreal-Zaragoza, tiene más efectividad como Valencia-Zaragoza. De igual manera que la carretera, al enlazar en Sagunto con los ferrocarriles de Levante, la comunicación entre la comarca con Levante y Cataluña resulta directa.

Por su proximidad a Valencia (53 Km.), a Castellón (57 Km.), a Burriana (40 Km.) y a Sagunto (30 Km.) y las comunicaciones antes mencionadas, son de considerar los puertos de mar correspondientes a estas ciudades como medio de comercialización con el extranjero. Precisamente, todos estos puertos son de fama mundial como exportadores de frutas y verduras, que son exactamente los productos que esta comarca puede llegar a exportar.

Asimismo está cerca a los aeropuertos de Castellón, y de forma más principal al de Manises en Valencia, que le ofrece, a 60 Km., la comunicación aérea.

En cuanto a las comunicaciones del interior, la carretera principal es la mencionada nacional N-234, que a su paso por la comarca une a los pueblos de Sot de Ferrer, Soneja, Geldo, Segorbe, Navajas, Jérica, Viver y Barracas, si bien algunos de ellos no quedan totalmente interferidos por dicha carretera, pero sí muy cerca y unidos a ella por un corto ramal de enlace.

Todos los demás pueblos de la comarca están comunicados por carreteras que, en sentido radial, parten de la nacional. No en todos los pueblos es totalmente favorable este planeamiento, dándose el caso de que entre pueblos a 55 Km. de distancia, como Matet y Gaibiel, el trazado de las carreteras les separa a distancia de 29 Km. Algo parecido sucede entre estos dos y Pavías y algún otro caso, cuya necesidad de carretera la denuncia la existencia de las sendas de caminantes a pie y caminos de herradura practicados por las relaciones entre sus habitantes.

Tienen alcance al exterior de la comarca las carreteras de Castellón que, partiendo de la nacional, entre Soneja y Sot de Ferrer, pasa por Azuébar y Chóvar, sigue por Vall de Uxó, cruza la general N 240 y, por Burriana, a Castellón. Del mismo Segorbe parte la

de Liria, que une a Segorbe con Gátova, y la de Requena, muy traficada por conducir al Santuario de Ntra. Sra. de la Cueva Santa.

La vía del ferrocarril, a su paso por la comarca, cuenta con una estación principal, la de Segorbe, y siete estaciones secundarias o apeaderos en los pueblos de Sot de Ferrer, Soneja, Geldo, Navajas, Jérica, Caudiel y Barracas.

Todos estos datos reflejan claramente que la comarca se califica de bien situada y comunicada desde el punto de vista comercial, por cuanto un dirigido plan de comercialización para sus productos agropecuarios tiene un favorable panorama para su centralización y exportación.

### III

## FERIAS Y MERCADOS EN EL PRETERITO

### Y EN EL PRESENTE

Entendiendo por mercado el lugar donde se reúnen vendedores y compradores para ejercer la operación de intercambio de productos por dinero, es natural que éstos se desarrollen en lugares que, geográficamente, reúnen condiciones de afluencia al personal que lo realiza. Así, a través de la historia, se descubre en la época medieval que los reyes se valen de la concesión de mercados para hacer prosperar los núcleos urbanos.

A diferencia de la frecuencia con que se celebran, las ferias cuentan con mayor área de influencia y tienden a la especialización de mercancías, como, por ejemplo, el ganado.

Dispuestos los mercados en los lugares que por reales órdenes se designaban, a través de los tiempos unos prosperaron y otros, por el contrario, dejaron de existir, siendo los primeros los que han perdurado por su naturaleza geográfica, por su producción y consumo, facilidad de comunicaciones entre los núcleos urbanos que los mantienen, etc.

Así, el mercado de Segorbe, que se celebra en jueves, tiene su ascendencia histórica en el siglo XIII, por disposición del Rey Don Jaime, dado su enclavamiento en el paso de Valencia a Aragón, y que perdura en la actualidad en virtud de su situación geográfica, centro de la comarca, con sus buenas comunicaciones y su natural fuente de producción agrícola-ganadera.

Con relación a la comarca de Segorbe, se encuentran datos antiguos sobre sus mercados en los documentos del Rey Don Jaime I el Conquistador que se conservan en los Registros de la Cancillería Real:

7-1264-30 mayo.

Concesión del mercado a la villa de Segorbe, en el arrabal de sarracenos. Calatayud III Kalendas junio MCCLXV.

(Reg. 13, fol. 179.)

8-1265-23 septiembre.

Concesión de mercado a la villa de Segorbe los jueves de cada semana, emplazándolo, según vieja costumbre de los sarracenos, junto a la puerta de Altura. Esta concesión revoca la que hizo a Pedro Iñigues con facultad de celebrar mercado en la puerta de Valencia.

Zaragoza IX Kalendas octubre MCCLXV.

(Reg. 13, folio 291.)

Aparte de estos testimonios de mercados, desde tiempo inmemorial se viene celebrando en Segorbe la feria más importante de toda la comarca. Por su sentido de afluencia comarcal tiene carácter propio de feria, pero no en el aspecto de feria de ganado, que, según parece, solamente un día de esta feria se dedicaba a la compraventa de animales.

La documentación más antigua encontrada sobre esta feria está en los archivos del Ayuntamiento del vecino pueblo de Algar (Valencia), de cuyas crónicas copiamos literalmente:

«Acercándose la próxima feria de la Purísima Concepción de Nuestra Señora y siendo una obligación de esta Subdelegación de Partido prevenir por todos los medios posibles que los comerciantes y demás que conducen sus géneros y efectos a esta ciudad que es donde se celebra, les sean robados en su tránsito, de conformidad con las instrucciones que tengo del Señor Subdelegado Principal: he dispuesto que ustedes, cada uno dentro de su respectiva jurisdicción, vigilen el pedazo de carretera que les pertenece, destinando al efecto una ronda armada compuesta de un Teniente de Justicia con cuatro vecinos de confianza de ustedes, haciéndolos responsables de los robos que puedan cometerse en su respectivo Distrito, que les encarguen muy particularmente su atención y presencia en los puntos sospechosos, y por último, que las salidas de las mismas deberá verificarse la primera vez a las doce del día de mañana 6 de los corrientes hasta las siete horas de la noche del lunes nueve; y la segunda desde las catorce del día jueves 12 hasta las siete horas de la noche del catorce, en cuyos días podrán las rondas retirarse a sus pueblos a las dichas siete horas de la noche, cuidando salir a sus respectivos puntos a las seis de la mañana de los siguientes días,

pues creo no ser necesario el que pernocten toda la noche en la carretera.

Y advierto a ustedes que de la presente orden deberán tomar copia, acreditándolo a continuación por diligencia, que cualquiera morosidad en su cumplimiento les hará responsables de las consecuencias de ellas, y por último, que para el día quince del corriente me darán ustedes cuenta por medio de oficio de haber cumplido lo mandado, así como de cualquier ocurrencia que haya sobrevenido para elevarlo a conocimiento del Señor Subdelegado Principal de esta provincia.

Para la mejor inteligencia se arreglarán ustedes de cuanto a la distribución de partidos a la instrucción que noto al margen para cada pueblo. En caso de necesidad podrán auxiliarse las respectivas Partidas o pasar de sus términos a otro en persecución de malhechores.

Dios guarde a ustedes muchos años. Segorbe a 5 de Diciembre de 1833.

Salvador Reyna Rodríguez.»

«Relación de partidos:

Xeldo: Cubrirá con su partida el punto de su cruz con media legua.

Villa Torcas: Desde la anterior hasta la Rambla de Soneja.

Soneja: Desde la Rambla hasta las Ventas de Santa Lucía.

Sot de Ferrer: Desde Santa Lucía hasta Arguinás.

Algar: El Barranco de Arguinás hasta el alto que da vista a Torres Torres.

Torres Torres: El trozo de carretera hasta Estivella.

Estivella: El trozo de carretera hasta Gilete.»

A través de estos testimonios históricos se adivina la importancia de la Feria de la Purísima de Segorbe, así como del volumen de los mercaderes que, a juzgar por esta orden que firma el Alcalde del Término de Segorbe, venían de Valencia, ya que el camino que señala para la vigilancia y seguridad contra los robos es casi igual a la actual carretera de Valencia.

Al parecer, esta Feria era un gran mercado en el que se adquirían todas clases de enseres de uso doméstico, desde el calzado y vestidos hasta el menaje de cocina, útiles agrícolas, cordelería, arneses para

caballerías, etc., que se compraban en la feria con vistas a provisión anual.

Asimismo, y dada la escasez de comercios en los pueblos, los artículos de dulces y joyería ocupaban buena parte de los puestos que se establecían. Los espectáculos circenses y representaciones teatrales iban a la par de los mercaderes, y como la celebración de feria daba lugar a unos días de descanso en el trabajo, constituían días de verdadera fiesta.

Por relatos verbales de los habitantes más viejos de Segorbe, sabemos que la feria empezaba el jueves anterior al día de la Purísima, 8 de diciembre, para terminar la víspera al día de Santa Lucía, 13 de diciembre, en que se trasladaba a Soneja, donde los feriantes se instalaban a lo largo de la carretera, desde la ermita de Santa Lucía hasta los mesones (unos doscientos metros), costumbre que tuvo lugar hasta el año 1934, en que ocurrió el derrumbamiento de dicha ermita, precisamente al terminar de celebrarse la santa misa el día de la fiesta.

De esta forma se viene celebrando la famosa Feria de la Purísima, pero a medida que van cambiando los tiempos en todos los órdenes de la vida, la razón de la feria va dejando de existir. Los medios de comunicación y transportes no cesan de progresar, el comercio en los pueblos se establece de forma permanente, y la tradición de la feria se continúa, pero el aspecto comercial va disminuyendo, terminando por ser solamente unos días festivos de expansión popular, donde las atracciones recreativas ocupan el antiguo verdadero ferial.

De esta forma, la famosa Feria de la Purísima de Segorbe, en la actualidad está reducida a la instalación de unos cuantos artilugios verbeneros, un día de fiesta popular y el añorar de los ancianos: ¡...lo que era en otros tiempos!

Sin que hayamos podido averiguar el origen de su nombre, sabemos que existía en la comarca otra feria conocida por el nombre de Vallada, con las mismas características que la anterior, y que tenía lugar en la semana de Pentecostés, que se establecía el martes en Pina, el miércoles en Jérica y el jueves en Segorbe, permaneciendo aquí hasta el domingo siguiente (de la Santísima Trinidad), y que dejó de celebrarse a finales del siglo pasado.

Existe el recuerdo de que, dentro de la Feria de la Purísima, un solo día, en el lugar llamado «la Carrera», hoy día calle de Fray Bonifacio Ferrer, lugar que en aquellos tiempos quedaba fuera del casco urbano, se celebraba feria de ganado, donde se efectuaban las compraventas de ganado caballar, mular y asnal, con que los labradores renovaban sus animales de trabajo que por viejos o inservibles vendían en la misma feria, siendo típica la afluencia de gitanos que intervenían en los tratos.

Los últimos años en que, aunque con poco volumen de transacciones, ha tenido lugar este ferial han sido los anteriores a la guerra de liberación, coincidiendo su disminución a la vez que los ganaderos de esta comarca empezaron a proveerse del ganado de estas especies en la feria de San Fermín de Pamplona. También la feria de Cedrillas (Teruel) era una fuente de provisión que quitaba interés a la celebración de una feria propia.

En cuanto a mercados desaparecidos, existe el recuerdo en Segorbe del mercado del arroz y del trigo. El mercado del arroz dio origen al nombre de la plaza del Obispo Aedo, donde después tuvo lugar la instalación del mercado de Abastos y que, más tarde, también desapareció para ser, en la actualidad, lugar de aparcamiento de automóviles, pero que aún se la designa con el nombre de plaza del Arroz.

Era en este lugar donde, en otros tiempos, los mercaderes de arroz venían desde Valencia a Segorbe todos los jueves, con motivo de celebrarse mercado, y sobre esteras de esparto disponían amontonado el arroz para la venta. Aquí era adquirido para los consumidores de Segorbe y comarca, además de por otros mercaderes que lo conducían a Teruel para venderlo.

El trigo, de igual forma que el arroz, se disponía en montones sobre esteras, pero el lugar de su mercado era la plaza del Almudín, donde en la actualidad tiene lugar el mercado del plantel. Era procedente de cosecheros de Segorbe y en su mayoría del Toro y Barracas, los pueblos más productores de la comarca. Los compradores, generalmente las mujeres, lo adquirían para su conversión en harina, hacían la compra y lo dejaban allí para que el molinero, a su paso por el mercado, lo recogiera y al día siguiente llevase la harina al domicilio del comprador.

Este mercado dejó de existir sobre el año 1900, que se transformó por el sistema de venta en el mismo domicilio del cosechero o almacenista, quedando más tarde reducido al comercio de la harina que ofrecían los molineros, y habiendo desaparecido en la actualidad por la intervención del Servicio Nacional del Trigo y el desarrollo de la industria harinera y panificadora.

En la actualidad, el mercado del jueves de Segorbe, que como hemos dicho, tiene un largo alcance histórico, es el más importante de los mercados de la comarca, por ser el único de categoría comarcal, por su situación geográfica, por lo bien comunicado, por la gran afluencia de visitantes y el número de transacciones que en él tienen lugar.

A pesar del volumen y categoría de este mercado, no cuenta con una instalación propia y acondicionada donde se distribuyesen los diferentes géneros que a él concurren y donde las inclemencias del tiempo no impidiesen su celebración, con las pérdidas y perjuicios consiguientes. De todas formas y por tradición, son cuatro lugares distintos los que quedan destinados a este mercado, cuatro plazas y una calle, en las que se celebra la compraventa y exposición de los distintos géneros, que responden a estos cuatro tipos: aves y conejos, cerdos, frutas y verduras y artículos varios.

En la plaza del Generalísimo Franco, conocida también por su anterior nombre de plaza del Agua Limpia, y también por plaza del Ayuntamiento, por estar en ella este edificio, tiene lugar la celebración del mercado de aves y conejos, y es típica su disposición en dos grupos, uno a cada lado de la fuente, dejando paso al tráfico que, por las calles que desembocan en esta plaza, tiene su continuidad con las carreteras de Altura y Gátova.

El núcleo de mercado del jueves más retirado del centro de la ciudad es el de la plaza del Angel, destinado a mercado de cerdos, en su mayoría lechones, y es tan tradicional y antiguo que este motivo le ha valido popularmente la denominación de plaza de los Cerdos, sin que apenas se la conozca por su propio nombre. Hasta allí, los lechones son conducidos por carros u otros vehículos, metidos en cajones de madera, sobre los que quedan expuestos al público.

El mercado de frutas y verduras, desde tiempo inmemorial se venía celebrando en la plaza del Mercado, antes plaza del Arroz,

enclavada en el centro de la ciudad, por donde discurre la carretera que la cruza, y en un recinto cerrado de superficie apropiada al mercado diario, pero no así al mercado del jueves, que al concurrir mayor número de mercaderes, tenían que instalarse fuera del recinto y ocupar las aceras y parte de la calle que, por ser carretera, tenía graves inconvenientes.

El gran incremento del tráfico rodado en esta carretera encontraba un serio problema en el mercado del jueves, hasta que llegó a exigir una resolución, y en consecuencia, en el año 1961 la encontró con su traslado del mercado a la plaza de Ntra. Sra. de la Cueva Santa y su continuación con la calle de Colón hasta su confluencia con la carretera en cuestión, donde ya por cuenta propia se venían instalando muchos de los vendedores y de más antiguo los puestos de otros artículos de feria popular. Sobre las aceras de esta calle y plaza, los vendedores y vendedoras, en su mayoría, colocan sus mercancías sobre las cestas, sacos, cajas y en montones sobre esteras, al frente de los cuales se sitúa el hombre o mujer, propios labradores que las cosechan. Los puestos fijos salen a sorteo el día primero de cada año, para los vendedores fijos, también en su mayoría mujeres profesionales, llamadas «las vendedoras», que compran a los labradores sus productos para dedicarlos a su venta al consumidor. El resto de los puestos son ocupados por los labradores y la posesión del lugar la hacen por orden de llegada, por lo que en determinadas épocas a las primeras horas de la madrugada ya están guardando el puesto.

El cuarto punto de mercado tiene lugar en la plaza de José Antonio, de abolengo mercader, donde se celebraba la venta de cereales a que antes hemos aludido, que hoy se destina al mercado de planteles, teniendo su mayor actividad comercial en la época del cebollino, ya que esta mercancía ocupa un gran capítulo del mercado exterior entre los productos de huerta de Segorbe.

En otros lugares de la comarca se celebran mercados semanales que no llegan a tener influencia comarcal y solamente tienen lugar en Jérica y Altura.

El mercado del viernes en Jérica parece ser que, más que una necesidad, es un empeño local, surgido de esas rivalidades entre pueblos vecinos con ánimo de superación. De tal forma que, el

intento de establecer un mercado comarcal por el que se independizase Jérica del mercado de Segorbe, no ha pasado de ser eso, un intento, en el que todo el pueblo y sus autoridades al frente han puesto todo su interés, con la ilusión de que celebrando un mercado allí no tendrían que trasladarse a Segorbe, dándose el caso de que mercancías de allí venían a venderse a este mercado y volvían en manos de compradores de los pueblos de la zona del N.O. de la comarca, que quedaban a menor distancia de Jérica.

Con esta finalidad, a mediados del siglo XIX, se creó el mercado de los viernes en Jérica. Así, los mercaderes de Segorbe podrían llevar allí sus mercancías, en vez de ser ellos los que las bajarán a Segorbe, y desde allí se abastecerían los de la zona alta de la comarca. Pero de una parte el arraigo tradicional del mercado del jueves de Segorbe, y de otra el hecho de que no contasen con un potencial abastecedor propio, por lo que tenían que sustentarse con mercancías de aquí, no dio lugar nunca a que alcanzase el éxito deseado.

El mercado sigue celebrándose en la actualidad, pero sin el alcance que se pretendió. No ha dejado de ser un mercado local, si bien concurren en él algunos pueblos comarcales, pero en pequeño número y en pequeña escala de compraventas. Son los pueblos de Teresa, Viver, Benafer, Caudiel, Higuera y Pavías los que en algunas ocasiones concurren a él, y su servicio en este mercado se justifica por la proximidad y las carreteras directas con Jérica; sin embargo, es curioso que, pueblos más alejados, dentro de aquella zona, prescindan totalmente de ese mercado y concurren al de Segorbe. El caso parece que tiene su explicación en el hecho de que, al ser más larga su distancia a Jérica, una vez puestos a viajar, la importancia del mercado de Segorbe les compensa los 14 Km. más de carretera o ferrocarril que hay de Jérica a Segorbe.

En resumen, el mercado del viernes de Jérica no llega a la categoría de comarcal y solamente ejerce su influencia entre pueblos vecinos y muy próximos, comunicados por carreteras directas. Sus formas de venta y demás costumbres son las mismas que las adoptadas en el mercado de Segorbe.

Con mucha más razón, por su situación más próxima a Segorbe, sus peores comunicaciones con el resto de la comarca, que todas

tienen el paso por Segorbe, el mercado de Altura es puramente local. Este mercado se viene celebrando los miércoles y únicamente en la temporada de verano. El aumento de población y la gran afluencia de veraneantes, juntamente con la producción frutícola, justifican este mercado.

El mercado no supone más que un día de compras en el pueblo, y los productos que se venden son únicamente los cosechados allí. El mercado no puede tomar más incremento porque los dos kilómetros que le separan de Segorbe es una distancia superada a pie, y el mercado de Segorbe les ofrece abundancia de productos con un abastecimiento variado.

#### IV

### REALIZACION DE COMPRAVENTAS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

#### Aves y conejos

Llegan al mercado del jueves, estos animales, en jaulas apropiadas o metidos en sacos mal acondicionados, o simplemente atados de patas, cuando se trata de poca cantidad, y según van llegando, los van dejando en el suelo o tenidos en la mano para facilitar su exposición. Por regla general, son mujeres las encargadas de sacar al mercado estos productos, pues se considera que al ser ellas directamente las que en régimen de gallineros o conejeras rurales crían a los animales, les pertenece de una forma tan exclusiva que hasta la propia venta la han de efectuar sin intervención del marido, que en la mayoría de los casos ni llega a enterarse del verdadero precio a que fueron vendidos. Además, como la mayoría de compradores son también mujeres, parece ser que el precio es mejor defendido por las propias mujeres, ya que es clásico el regateo en la compraventa de animales en vivo.

Las compraventas se realizan por unidades en vivo y propia apreciación, es decir, sin pesar. Lo más que se permite es que el comprador palpe y se percate del estado de carnes y calcule el peso por sustentación.

Según las fechas, ofertas y demandas, los precios sufren gran oscilación, presentando su alza en vísperas de fiestas, como navidades y pascuas de Resurrección, así como en verano por la afluencia de veraneantes.

Además de pollos y conejos, se presentan a la venta otros animales, como pavos, gallinas viejas, pollitas para el recrío y pollitos de unos días que proceden de granjas de sexaje. Todos los vendedores son del mismo Segorbe o pueblos circunvecinos, que sin contabilizar los gastos de producción, y generalmente empleando desperdicios para

la alimentación animal, obtienen de sus ventas buenas ayudas para la economía familiar.

El destino de las ventas es, en casi su totalidad, para Segorbe, por ser aquí donde el porcentaje de familias no agricultoras es mayor y, por consiguiente, donde se compran más animales de estas especies, al contrario de los pueblos concurrentes, donde cada familia cría sus propios animales de consumo para las necesidades propias. Las ventas con destino a otros pueblos solamente tienen la finalidad del recreo, como pollitos recién nacidos o pollitas de tres meses, y conejos para lograr cruces.

El volumen de transacciones se calcula en unos tres mil conejos y mil pollos de carne anuales.

### Cerdos

Este mercado lo componen los ganaderos de Segorbe, principalmente, siguiendo en orden a su aportación, Altura, Bejís y algún otro pueblo en menor cantidad. Se viene celebrando desde tiempo inmemorial y son lechones casi exclusivamente lo que se ofrece a la venta.

El mercado alcanza tanta influencia, que grandes partidas son adquiridas por compradores de Aragón, bien por los propios consumidores que, reuniéndose en número suficiente para completar la carga de un camión, vienen al mercado con este propósito, bien por comerciantes que compran aquí para vender allí.

En la época actual, este mercado ha sufrido gran quebranto, debido a las medidas dictadas por la Dirección General de Ganadería con motivo de la invasión de la peste porcina africana. Siguiendo dichas normas, el mercado ha permanecido cerrado un año, durante el cual, los ganaderos han seguido obteniendo productos de las crías de cerdos y los compradores han seguido comprando en Segorbe, pero al no celebrarse el mercado público, las compraventas se han realizado en los propios domicilios de los ganaderos. Ello ha dado lugar a que entre los mercaderes se creen relaciones amistosas, de forma que los unos han adquirido sus propios clientes para realizar sus ventas y los otros sus propios proveedores.

Por otra parte, al no poder desplazarse a Segorbe las lechigadas

de otros pueblos, ya que las normas sanitarias lo impedían, sin que se prohibiese la salida, los compradores han acudido a ellos, y el mismo fenómeno ha tenido lugar.

Las consecuencias sobre el mercado del jueves se apreciaron cuando, al volver a quedar autorizado el mercado público el jueves día 21 de marzo de 1963, no llegó a poblarse ni con la cuarta parte de su volumen, y en lo que ha transcurrido de aquella fecha hasta el invierno del presente año 1964, que ha vuelto a quedar cerrado, no ha llegado nunca a la mitad de su contenido habitual.

Sin embargo, y pese a esta disminución de concurrencia en el mercado, el número de guías extendidas por los Inspectores Municipales Veterinarios, tanto de Segorbe como de los otros pueblos, reflejan que el número de ventas de lechones ha seguido siendo el normal.

El número de transacciones en el mercado de lechones, antes en mercado público y ahora en los propios domicilios, según se refleja por control veterinario, está calculado en una media de setenta y cinco lechones por semana, lo que arroja una cifra total de tres mil quinientos ejemplares anuales, con procedencia de Segorbe, Altura y Bejís, principalmente, y destino a Teruel en su mayoría y en menor escala a Valencia y a la propia provincia.

### Hortalizas y verduras

Juntamente con la fruta, es, sin duda alguna, el capítulo de más envergadura de todos los que integran el mercado del jueves de Segorbe. Naturalmente que las verduras y las frutas son la mayor producción para el mercado de exportación que se obtiene en la comarca, y lógicamente estas son las materias que hacen el fuerte del mercado.

Hasta el momento actual (solamente lleva en funciones tres campañas la organización cooperativa de exportación de verduras y frutas), todos los productos de estas especies se han vendido en el mercado del jueves con destino al exterior, y en el diario, los destinados al interior.

Concurren al mercado los géneros cosechados en Segorbe casi exclusivamente, y aunque cada vez en menor escala, también concurren los de Castellново, Navajas y Geldo. Y decimos cada vez

en menor escala, porque dados los medios de transporte y las modernas organizaciones de los mercados nacionales, los productos se van vendiendo en su punto de origen, por pequeñas cantidades que se produzcan, por lo que las aportaciones a este mercado de géneros de otros pueblos están desapareciendo. Los típicos puestos de tomates de Geldo, en cuya temporada propia ocupaban el mayor espacio del mercado, han dejado de existir. Los igualmente típicos puestos de frutas de Castellnovo, cuya competencia ocasionaba la baja de precios en la fruta de Segorbe, también han dejado de existir, etc.

Los vendedores de hortalizas y verduras son de dos tipos: Los propios agricultores, cosecheros que en defensa de sus propios intereses no quieren dar lugar a la comisión del intermediario y sacan al mercado sus propios productos para que sean defendidos por ellos mismos, dejando al frente del puesto a sus mujeres como más especializadas en el arte del regateo y entendiérselas con las otras mujeres que van a la compra, mientras ellos se dedican a buscar compradores al por mayor; y de otra parte, las profesionales del mercado, que tienen razón de existir, pese a los anteriores, porque aquéllos sólo ejercen la función de vendedores en la época de sus cosechas, y éstas la ejercen todo el año con productos del exterior cuando aquí no se cosechan, y del interior, procedentes de algunos agricultores que no se disponen a la faena del mercado por razones particulares, y, sobre todo, los propietarios que, no siendo labradores, venden sus productos a los que los han de vender en el mercado.

También dos proyecciones tiene el destino de los productos: el interior, para ser consumido en la propia ciudad de Segorbe, y el exterior, que supone la mayoría absoluta de lo vendido en jueves.

Las ventas para el interior son realizadas de manera igual a las del mercado diario, si bien en alguna mayor proporción, por haber más abundancia y variedad, pues no todos los labradores sacan a diario sus productos, sino que los reservan para el jueves, en que el éxito de la venta está más asegurado. Además, los compradores de géneros con destino a otros pueblos de la comarca, lógicamente, vienen a proveerse a Segorbe en día de jueves, con lo que abastecen sus tiendas los restantes días de la semana.

Las ventas al exterior, por supuesto que se realizan exclusivamente en jueves, por la categoría del mercado. Únicamente en las épocas de mayor abundancia de la fruta se realizan a diario ventas con este destino. El mercado del jueves presenta gran atractivo para los asentadores, corredores y transportistas, que acuden con camiones a proveerse de mercancías con destino a Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Teruel, Madrid y Valencia principalmente, y a otros muchos lugares, aunque con menos frecuencia.

### Plantel

En la época apropiada, abril y mayo, el mercado del jueves se ve incrementado con una mercancía más para la venta, correspondiente a las instalaciones de las plantas recién extraídas del semillero dispuestas para su trasplante, recogidas a última hora del día anterior y muchas veces en la misma madrugada del día que son sacadas al mercado.

Principalmente se vende cebollino, siguiendo en orden al volumen el plantel de boniatos (las boniateras) y el de tomates (tomateras). También el plantel de pimientos y más raramente de melones. Este mercado puede considerarse casi en exclusiva para forasteros, pues entre agricultores locales es rarísimo el que lo tiene que comprar por no haberse instalado su propio semillero, de no deberse a alguna imposibilidad, mientras que en la zona norte de la comarca, por condiciones climatológicas, no pueden semillar en invierno y encuentran más ventajas con la adquisición de plantas en el mercado.

De todas las especies de planteles que se trafican en el mercado, el cebollino tiene gran volumen y carácter de exportación, ya que son frecuentes las partidas que salen con destino a Teruel, Bilbao y lugares más distantes.

### Plantones

De noviembre a febrero, el mercado del jueves presenta a la venta un buen número de plantones de frutales. El mercado está abastecido por labradores muy prácticos en las faenas viveristas que, en pequeña escala, se dedican a obtener plantones en su pequeña huerta y en la época apropiada sacan a la venta, ya que no cuentan

con gran clientela ni tienen posibilidades para ello, en plan comercial. Por este mismo motivo, en el mercado los ofrecen a un precio menor que las firmas comerciales.

Otras veces, las existencias en el mercado proceden de agricultores que se confeccionaron su propio vivero para realizar sus plantaciones y, una vez realizadas, las excedencias son sacadas a la venta.

De una u otra forma, el mercado cuenta con esta faceta, que aunque en pequeña cantidad, es motivo de que muchos agricultores de la zona aragonesa próxima a esta comarca, antes de hacer sus pedidos a los viveristas, adquieran los plántones en este mercado, donde cuentan con la ventaja del precio y en la elección por unidades, aunque no con la garantía que una respetable firma comercial les pueda ofrecer.

### COMERCIALIZACION DE LA FRUTA

Sin duda alguna, la producción de frutas y hortalizas es la que ocupa el capítulo más importante del mercado exterior de toda la comarca y principalmente de Segorbe, y dentro de estos dos productos, es la fruta la de más importancia por el incremento que está tomando, ya que de día en día son más numerosas las nuevas plantaciones, al mismo tiempo que más dirigidas, de tal manera que al ir cambiando el sistema de producción tiene que ir cambiando el sistema de comercialización. Así, el sistema de cooperación en el mercado de fruta ya tiene sus principios desde hace tres años, pero hasta ahora, el mercado viene desarrollándose de estas tres formas muy distintas:

**POR VENTA DIRECTA.**—Es el sistema de que ya se ha hablado, por el que el propio labrador o propietario hace su recolección y saca al mercado la fruta, despachándola por kilogramos, cargas enteras y, en ocasiones, por camiones.

**POR ALMACENISTAS O INTERMEDIARIOS.**—Consiste esta modalidad en contratar la fruta con un intermediario que en su almacén recoge cuanta cantidad le quieran llevar al precio que él establece. De manera que el cosechero decide recolectar su fruta

cuando por el precio del almacenista le parece oportuno, si no se lo exige antes el estado de madurez, detalle muy tenido en cuenta por parte de los compradores en la oferta del precio. El agricultor hace la recolección y el transporte hasta el almacén, donde, tras haber pesado la mercancía, cobra su dinero.

**VENTA EN PIE O EN EL ARBOL.**—Es una forma muy generalizada de vender la fruta sin que la recolección tenga que practicarla el dueño, variando la fecha de contratación desde la floración hasta la madurez, y con ella el precio, naturalmente.

Esta modalidad tiene su justificación en el número de propietarios que no ejercen la agricultura y el sistema de explotación de sus tierras es por arrendamiento de los bajos o cultivos herbáceos, reservándose ellos los frutales. Como la mano de obra escasea, particularmente en la época de la recolección, encuentran ventaja en la venta de la fruta sin recolectarla.

Dentro de esta misma modalidad de compraventa, existen dos variantes: A cálculo y a peso. De la primera forma, el propietario y el comprador, independientemente, aprecian la producción existente, uno pide y otro ofrece, hasta que llegados a un acuerdo se efectúa el pago y el comprador se las entenderá de recolección y cuantos tratamientos quiera aplicar y demás faenas, ya que desde ese momento la producción es suya. De la segunda forma, se contrata la fruta igualmente en el árbol, pero se discute únicamente el precio del kilogramo, ya que la cantidad total no se somete a cálculo de apreciación, sino que, recogida por el comprador, bajo la presencia del dueño, es pesada y cobrada con arreglo a las cifras que marca la báscula.

En resumen, el campo a que da lugar el comercio de la fruta es amplísimo, y bien sea por conducto de la cooperativa, almacenistas, corredores o mediadores de tratos, o en mercado, da lugar a que la dedicación al comercio de la fruta constituya una profesión, a la que se dedican los llamados «compreros», que viven exclusivamente de este oficio, además de muchos otros que eventualmente intervienen en los tratos o, por encargos, realizan compras o ventas.

La fruta vendida en mercado tiene destino a la propia ciudad y a los pueblos de la comarca que no son cosecheros, mas por mayores partidas son conducidas a Bilbao, Barcelona, Zaragoza,

Teruel y Valencia, cuando son reunidas varias partidas en el mercado del jueves. La comprada por los almacenistas y compreros es toda conducida a los grandes mercados de España, según época y condición de precios que rigen, así como calidad y condiciones de madurez, y parte de ella es conservada en cámaras frigoríficas para ser vendida fuera de época, teniendo ocasión de ser exportada al extranjero, pero traficada fuera del dominio del cosechero. El volumen de cosecha de cada productor ha estado siempre muy inferior a la condición de exportación.

### EL COMERCIO DE LA NARANJA

Como se ha señalado en las notas de producción, el cultivo de naranja solamente se da en Sot de Ferrer y la parte del término de Segorbe y Soneja en esta zona. Su comercialización está limitada a un acuerdo en precio entre los cosecheros y los almacenistas de la zona naranjera de Valencia y la Plana de Castellón.

La forma de mercado está ya establecida por tradición, y consiste en que los almacenistas realizan el contrato de compra con los cosecheros, marcando el precio por arroba de naranja cosechada. Fijado el precio, que suele hacerse por el mes de noviembre, a la hora de la recolección, que también en el contrato se determina que ha de quedar finalizada para Navidad, ante el peligro de heladas, el comprador solamente tiene que avisar al propietario de los naranjos el día anterior en que se va a recolectar, para que con su presencia se efectúe la operación del pesado. Obreros y transportistas corren a cargo del comprador, que conduce la mercancía a su almacén, desde donde, tras las manipulaciones oportunas, se exportará al extranjero o enviará a los mercados nacionales, pudiendo también ser industrializadas.

Como decimos, son los almacenistas valencianos o castellanenses los que absorben esta producción, pero como más general, son los almacenistas de Sagunto los que más partidas compran.

La clásica compra de naranja en el árbol, con un año de anticipación, a la vista de la floración, aquí no tiene lugar, motivado por el emplazamiento de esta zona en el límite del área del cultivo de

la naranja por el factor limitante de la altitud, donde son más de temer las heladas que en las zonas propiamente naranjeras.

### EL MERCADO DE LA CEREZA TEMPRANA

Por obra de la naturaleza, primero, y por la mano del hombre, después, surgió en Sot de Ferrer, donde por sus condiciones ecológicas el cultivo del cerezo está muy prodigado, una variedad nueva que por su fecha de recolección se le ha llamado «14 de abril», a la que los viveristas han registrado con el nombre de «Cristobalinas» en honor al nombre del propietario del cerezo que dio la primera rama de floración tan precoz.

Al darse el caso de una producción frutícola prematura, ha surgido en este pueblo un mercado fabuloso por los precios que se llegan a alcanzar. Allí, la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, a través de su sección de compraventas, rige las funciones de orientación de precios y posibilidades de colocación en grandes mercados nacionales.

Los cosecheros solamente se ocupan de recolección, selección y envase, en lo que tienen empleo toda la familia y cuanta mano de obra esté disponible. Cuando la mercancía está preparada, avisan a la Hermandad para que pase el camión a recogerla, y a veces, sin previo aviso, el camión se dedica a recorrer las calles e ir cargando las partidas que le sacan de las casas cosecheras. El camión cargado las conduce al mercado que el citado organismo le indica, siendo Madrid y Barcelona donde más frecuentemente se vende, y son los hoteles de gran categoría los principales clientes de esta fruta que, por los precios alcanzados, tiene calidad de lujo, ya que las 80 pesetas kilogramo que han alcanzado en el presente año, no están al alcance del público en general.

Es tal la organización del mercado, que tras cubrir gastos de envío y comisiones de asentadores, los propietarios han percibido su importe a razón de 75 pesetas por kilogramo. De esta forma, el mercado de cereza temprana de Sot de Ferrer se sale de lo corriente en el mercado general de la fruta, pero marca una forma ejemplar de organización.

## LOS PRECIOS Y SUS EVOLUCIONES

Los precios sufren muchas evoluciones que podemos considerar motivadas por tres razones fundamentales: Ley de oferta y demanda; costumbre arraigada de regatear, y nivel de vida nacional.

Es natural que, en épocas de abundancia de cualquier género de consumo, la abundancia de oferta trae consigo la rebaja de los precios. Sin embargo, en el caso de las frutas y verduras, este fenómeno no se logra por el mero hecho de la época de la recolección hasta que la abundancia tenga lugar en todo el territorio nacional, es decir, que no porque en Segorbe se producen grandes cosechas de verduras y frutas sus precios son menores que en cualquier otro lugar, sino que la disminución del precio sólo se consigue en épocas en que en toda la nación se da la superabundancia. Incluso se registra el caso de que en épocas en que en lugares no productores los precios sufren rebaja, aquí continúan elevados, y esto, sin duda, se debe al complot de vendedores. Concretamente, el año 1962, a última hora de la campaña de agrios, los precios sufrieron tal disminución que en Sot de Ferrer llegaron a estar los limones a una peseta el kilogramo, y en las mismas fechas en toda la región castellana se estaban vendiendo a dos pesetas, mientras que en Segorbe, los establecimientos de fruterías los presentaban a cuatro pesetas.

Sin embargo, en otros productos de poca conservación, el caso de baja en precio por abundancia tiene un marcadísimo efecto. Las cerezas, que por sus condiciones de tempranas, en esta zona salen a la venta en el mes de abril, empiezan a venderse a precios de lujo, pero pasados unos días sufren un descenso de hasta un ochenta por ciento, mas si se diese el caso de lluvias, por cuya causa se abren y su envasado es imposible por la fermentación rápida, su depreciación es radical.

Otros ejemplos de irregularidades en precios podemos citar con otras mercancías; hemos visto un jueves venderse el cebollino a 50 pesetas millar y al siguiente tenerlo que vender a 9 pesetas.

La segunda causa de irregularidades en precios la achacamos a la vieja costumbre de regatear el precio en toda clase de compra-venta, es decir, no sólo en el mercado, sino en cualquier comercio o almacenes, por modernas instalaciones o categoría que puedan tener. Es tal que, porque los compradores regatean, los vendedores piden precio con la intención de ir rebajando, y por esta razón, los compradores no aceptan lo pedido de primera intención e insisten en la rebaja. El caso data de costumbre muy antigua, y mientras el mercado siga regido por los propios productores, que sólo ejercen la función de mercaderes en las épocas de sus cosechas propias, es difícil que desaparezca, pero por la formalidad de un mercado bien valdría la pena que dicha costumbre desapareciese, ya que este caso desprestigia mucho al mercado de Segorbe, dándose el caso frecuentísimo de que dos compradores hayan realizado la misma compra en un mismo sitio y a muy distinto precio.

La tercera causa y última se encuentra en variaciones de orden general, paralelas al nivel de vida nacional. Si en toda España los productos de consumo van adquiriendo el alza, es natural que en el mercado de Segorbe se reflejen, y de la misma forma si la variación es en descenso.

Es cierto que el mercado de Segorbe tiene fama de caro, y esto se puede demostrar a cada momento. Este hecho no es que haya tenido lugar siempre, siendo en los tiempos modernos cuando más se viene notando. Se debe, sin duda, a los intermediarios que comercializan con la exportación y a las buenas comunicaciones que unen a la comarca con capitales de grandes mercados. El gran tráfico de la carretera influye mucho en el caso, pues muchos transportistas aprovechan sus viajes de reportes para cargar productos y llevarlos a los grandes mercados, y por ello, los intermediarios, acaparadores de mercancías, las ofrecen al mercado local al mismo precio que a mercados muy distantes, porque la diferencia de ganancias entre esta plaza y aquéllas les compensa en las cantidades; aquí las ventas han de ser al detall y allí al por mayor.

Adjuntamos una relación de la evolución de los precios de productos agropecuarios desde el año 1935 hasta la actualidad:

Evolución de los precios de los productos agrícolas y ganaderos

PRODUCTOS	Año 1935		Año 1940		Año 1945	
	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.
Carne ternera, Kg. ... ..	6.60	5'40	11'—	7'40	20'50	10'—
Carne cordero, Kg. ... ..	5'—	5'—	12'—	8'—	18'—	12'—
Carne cerdo, Kg. ... ..	7'—	4'—	18'—	6'—	27'—	20'—
Lechones (unidad) ... ..	23'—	20'—	80'—	60'—	100'—	75'—
Aceite (litro) ... ..	2'—	1'75	8'—	3'65	5'40	4'80
Leche (litro) ... ..	0'65	0'65	1'25	2'05	2'—	2'—
Huevos (docena) ... ..	3'—	2'75	14'—	6'50	19'—	8'—
Patatas, Kg. ... ..	0'45	0'25	1'—	0'75	1'30	1'30
Judías verdes, Kg. ... ..	1'40	0'90	2'—	1'75	5'—	2'—
Tomates, Kg. ... ..	0'50	0'20	2'—	0'80	3'20	1'50
Pimientos, Kg. ... ..	0'45	0'20	1'25	1'20	3'20	1'50
Cebollas, Kg. ... ..	0'20	0'20	1'40	0'25	1'—	0'60
Repollos, Kg. ... ..	0'40	0'20	2'—	0'90	2'—	1'25
Coliflor (unidad) ... ..	0'35	0'20	1'25	1'20	2'50	1'20
Acelgas, Kg. ... ..	0'15	0'15	0'40	0'30	1'50	1'—
Lechugas (unidad) ... ..	0'15	0'10	0'40	0'20	1'—	0'50
Guisantes verdes, Kg. ... ..	1'—	0'50	2'—	1'50	4'—	2'—
Naranjas, Kg. ... ..	0'40	0'20	0'50	0'20	0'50	0'50
Manzanas, Kg. ... ..	1'50	1'—	2'75	1'—	4'50	2'50
Peras, Kg. ... ..	1'50	1'—	2'75	1'25	4'50	2'50

PRODUCTOS	Año 1950		Año 1955		Año 1960	
	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.
Carne ternera, Kg. ... ..	40'—	29'—	60'—	40'—	80'60	60'—
Carne cordero, Kg. ... ..	41'—	20'—	54'—	24'—	75'—	56'—
Carne cerdo, Kg. ... ..	42'—	24'—	50'—	24'—	78'—	64'—
Lechones (unidad) ... ..	300'—	250'—	500'—	300'—	600'—	500'—
Aceite (litro) ... ..	8'60	8'—	15'—	14'—	23'—	21'—
Leche (litro) ... ..	3'—	2'50	4'10	4'10	5'50	5'50
Huevos (docena) ... ..	30'—	18'—	30'—	21'—	36'—	26'—
Patatas, Kg. ... ..	3'50	1'70	4'—	1'75	3'50	2'10
Judías verdes, Kg. ... ..	10'—	2'50	10'—	3'—	15'—	8'—
Tomates, Kg. ... ..	3'50	1'—	10'—	1'50	10'—	4'—
Pimientos, Kg. ... ..	7'—	6'—	9'—	7'—	8'—	5'—
Cebollas, Kg. ... ..	2'—	1'25	3'—	1'—	3'50	2'—

PRODUCTOS	Año 1950		Año 1955		Año 1960	
	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.
Repollos, Kg. ... ..	2'—	1'25	4'—	2'75	6'—	5'—
Coliflor (unidad) ... ..	3'50	1'50	8'—	2'50	10'—	6'—
Lechugas (unidad) ... ..	0'75	0'50	1'50	1'50	3'—	1'50
Guisantes verdes, Kg. ... ..	6'—	5'—	10'—	6'—	18'—	9'—
Peras, Kg. ... ..	9'—	5'—	16'—	6'—	16'—	9'—
Acelgas, Kg. ... ..	3'50	1'50	8'—	2'50	10'—	3'—
Naranjas, Kg. ... ..	2'—	1'50	5'—	3'—	8'—	5'—
Manzanas, Kg. ... ..	6'—	4'—	12'—	2'—	14'—	8'—

PRODUCTOS	Desde el Año 1960 hasta la actualidad	
	Máximo	Mínimo
Carne de ternera, Kg. ... ..	88'—	80'—
Carne de cordero, Kg. ... ..	81'—	70'—
Carne de cerdo, Kg. ... ..	80'—	80'—
Lechones (unidad) ... ..	875'—	650'—
Aceite (litro) ... ..	40'—	35'—
Leche (litro) ... ..	7'—	6'—
Huevos (docena) ... ..	40'—	28'—
Patatas, Kg. ... ..	6'—	2'50
Judías verdes, Kg. ... ..	25'—	8'—
Tomates, Kg. ... ..	10'—	3'50
Pimientos, Kg. ... ..	12'—	3'—
Cebollas, Kg. ... ..	5'—	2'—
Repollos, Kg. ... ..	11'—	5'—
Coliflor (unidad) ... ..	12'—	8'—
Acelgas, Kg. ... ..	6'—	3'—
Lechugas (unidad) ... ..	3'50	1'25
Guisantes verdes, Kg. ... ..	25'—	10'—
Naranjas, Kg. ... ..	8'—	2'50
Manzanas, Kg. ... ..	14'—	6'—
Peras, Kg. ... ..	17'—	8'—

## VI

### VICISITUDES QUE AFECTAN AL MERCADO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Son varios los factores que consideramos adversos al mercado de los productos agropecuarios de la comarca segorbina, en el sentido de que ejerciendo su acción desfavorable, estos productos no encuentran una seguridad de venta, un precio estable y una fama nacional e incluso en el extranjero, que sea la base del estímulo al productor, en favor de un mayor afán al perfeccionamiento de sus explotaciones, a la vez que de un mayor beneficio social en toda la comarca, con la consiguiente repercusión provincial y nacional.

Entre las principales causas, creemos fundamentales los siguientes inconvenientes: Una deficiente explotación de los cultivos frutícolas; un exagerado ataque de plagas; una situación indefensa contra el complot de los compradores intermediarios, y la falta de organización cooperativa.

#### 1.º Deficiente explotación de cultivos frutícolas.

Este argumento descansa en varias razones que vamos a enumerar:

a) Excesivo número de variedades.—Las plantaciones de frutales no están definidas en el predominio de una variedad, ni dos, ni tres, que la tipifiquen, existiendo un número tan enorme de variedades, que, en proporción al número total de frutales, resultan una exageración que impide la oferta de una cantidad tal que, por su volumen, pudiese aspirar a una contratación en el extranjero.

Las distintas especies y variedades, que en total se aproximan al medio millón de árboles, tienen su ciclo y fecha de recolección distinta, así como muy diversa condición de conservación, transporte y calidad, que impiden la oferta de partidas considerables. Y lo más grave es que este exceso de variedades y especies tienen lugar dentro de cada municipio y dentro de cada propiedad.

Esto es consecuencia de no haber dado nunca una orientación futura a la agricultura comarcal. Cada agricultor, de forma muy independiente, ha cultivado su tierra y ha pensado de puertas para dentro, pensando en cosechar peras, manzanas, ciruelas, cerezas, albaricoques, nísperos, granadas, higos, etc., como si se tratase de un huerto familiar. Así siente el placer de cosechar muchas cosas, y esta es la razón de que el mercado de la fruta sigue estando abastecido por los propios agricultores que sacan a vender sus propias cosechas, pero la exportación de frutas en cantidades considerables no puede tener lugar. El agricultor no ve el número de horas que pierde en el mercado al frente de sus productos, ni sabe o no cree en la pérdida que supone a la productividad el empleo de cuatro horas de jornal para 50 ó 100 Kg. de fruta a la venta. En un superficial aprecio, los 16 millones de kilogramos de fruta de la comarca forman 160.000 partidas de 100 Kg., que a cuatro horas de jornal para su venta en mercado suponen 640.000 horas, lo que equivale a 64.000 jornales normales, que a un precio de 100 pesetas, ascienden a 6.400.000 pesetas lo que cuesta a la comarca la venta de la fruta según el sistema empleado.

b) Fraccionamiento exagerado de las tierras.—Casi todo lo que acabamos de decir tiene su base en la enorme parcelación en que se dividen las propiedades. El terreno de huerta, base de la riqueza agraria comarcal, la configuración del terreno en laderas del valle donde se asienta, que obliga al abancalamiento para conservación del suelo y puesta en regadío, y la constante división hereditaria, dan a las tierras una fragmentación lo más opuesta posible a la productividad. Propietarios de dos Ha. de terreno en siete parcelas distintas no los encontramos con facilidad, es más corriente dos hanegadas en tres parcelas. Esto da origen a que no existan las plantaciones dirigidas con una sola clase de frutales, que atendidos debidamente ofrezcan un tipo de fruta en una misma fecha para originar un mercado fuertemente defendido.

c) Falta de atención cultural.—Quien mucho abarca, poco aprieta. Al estar de esta forma el panorama agrícola, fácil es comprender que, si el agricultor tiene que atender a varias especies y variedades en un mismo suelo, no puede dar a todas sus cuidados culturales oportunos. La asociación de frutales con herbáceos es

el sistema más generalizado. El número de riegos, los abonados, las labores, etc., son siempre dirigidos a los cultivos bajos, quedando los frutales en carácter secundario. De aquí que la producción de fruta no llegue a rendir en todas sus posibilidades y en consecuencia el mercado no llega a ser todo lo fuerte que podría serlo.

d) Poda defectuosa.—En la operación de poda es demasiado tenida en cuenta la norma de eliminar todas las ramas bajas que obstaculizan el paso de los animales en las faenas culturales. Una vez que el árbol es dirigido en forma alta, no recibe las amputaciones de aclareo y rejuvenecimiento, de forma que el equilibrio entre madera y hojas salta a la vista, siendo otro motivo de que la producción frutícola no incremente el mercado en todas sus posibilidades.

e) Falta de variedades nuevas.—En los tiempos actuales, el mercado ha de atender más que nunca a las demandas de los consumidores. Cuando se está hablando del Mercado Común Europeo, cuando el Banco Mundial está emitiendo sus informes, cuando el potencial industrial agrícola está en auge, no podemos seguir con una producción arcaica. Hay que obtener del campo los productos que mejor satisfagan las necesidades humanas. De poderse transportar una fruta a tenerse que consumir en su propia zona, de poderse conservar a tener que consumirla en fresco, va la diferencia en precio de tres o cuatro veces su valor. Pero en este sentido, el agricultor no ha tenido mira alguna y tampoco información ni orientación que le guíe. Es en los momentos actuales cuando se va inquietando algo por el problema, y de la inquietud es de esperar el buen logro, además de que oficialmente ya cuenta con asesoramientos directos y se van dejando sentir sus efectos. Es en la actualidad cuando se van realizando plantaciones de nuevas variedades más solicitadas en el mercado y que adquieren más alto precio.

## 2.º Exagerado ataque de plagas.

A este respecto, hemos dicho en el número 16 de esta colección que, «Segorbe es un museo de plagas del campo»: Mosca del Mediterráneo, agusanado de manzanas y peras, Hóplcampas, Mosca del

Olivo, Cochinilla y Tizne, Repilo, Pulgones, Piojillo, Barrenadores, Roña, Secabrotos, etc., ejercen sus acciones devastadoras desacompadadamente. Es así que, formas típicas de ataques, como la picadura única por fruto de la mosca del olivo, aquí es rebasada hasta un número de seis picaduras por aceituna, y números corrientes de generaciones como en *Leptinotarse Decenlineata*, aquí es rebasado al de tres o cuatro.

A esta situación, la oposición del agricultor con medios de defensa química deja mucho que desear. La disposición de los cultivos antes señalada, dificulta mucho el control. Por estas razones, las plagas obran en sentido tan contrario a la producción que han ganado la batalla total en algunos cultivos, como el melocotonero.

En estas condiciones, la fruta se presenta en mercado sin seleccionar, ya que a veces si se selecciona no se encuentra ninguna sana, y ello motiva grandes depreciaciones y la natural repulsión de los compradores para presentarla en otros mercados, siendo inservible para la conservación y totalmente no apta para su exportación en ultramar.

## 3.º Situación indefensa contra el complot de compradores o falta de organización cooperativa.

El hecho de que hasta los momentos actuales no haya existido una organización cooperativa, a través de la cual las frutas y hortalizas se hayan vendido en grandes cantidades y haya estado siempre a merced de los intermediarios, ha dado lugar a que los precios hayan sufrido unas alteraciones que solamente han estado a favor de los productores en los casos de competencia entre aquéllos, siendo en la mayoría de las veces en contra de los intereses del agricultor.

El caso de competencia entre compradores, que origina el alza en precios, solamente tiene lugar en la cosecha de variedades muy tempranas. Cuando en los grandes mercados se cotizan a altos precios, es motivo de que los compradores, asentadores que aquí tienen sus representantes, ofrezcan el máximo precio para no dejar escapar esas partidas interesantes. Pero en cuanto la abundancia

tiene lugar y los grandes mercados tienen provisiones de otros lugares, naturalmente sobreviene la baja en el precio. Los compradores inician el complot y ofrecen los precios que acuerdan.

Como los productores no tienen organización de conjunto que a través de ella reúnan sus cosechas en grandes partidas, cada uno no es capaz de ofrecer cantidad suficiente que compense el transporte para el exterior, y es cuando se da el caso de las grandes diferencias de precios entre interior y exterior.

Así, se da el caso de que en Sot de Ferrer, bajo la organización de un mercado comunal, las primeras cerezas se cobren a 75 pesetas el kilogramo, adquiridas por los asentadores de Madrid y Barcelona, y un mes más tarde, en Segorbe se cobren a 25 pesetas con destino a Madrid, Barcelona y Bilbao. En el mes de mayo, cuando en Valencia se vendían en el mercado las cerezas a 25 pesetas, en Segorbe, los agricultores que no venden en el mercado, no recibían mayor oferta que diez pesetas, el pasado año.

Claramente se manifiestan los grandes márgenes con que trabajan los que se dedican a la compraventa de fruta, ya que las ganancias que obtienen de ella son infinitamente mayores que las del productor, pues dado que de aquí a Valencia solamente tienen de gasto el transporte de 50 Km., encuentran una ventaja del 150 por 100, mientras que el agricultor con su tierra, capital y trabajo, sus gastos de cultivo recolección, riesgos, etc., cobre el producto a menor precio real que el margen comercial del traficante.

En estas condiciones se ha venido realizando la comercialización de los productos agrícolas hasta la organización cooperativa, que solamente hace tres años su creación, con la Sección de Exportación de la Cooperativa Agrícola San Isidro Labrador de Segorbe, que por estar en principios aún no tiene el alcance que es de esperar, ni tampoco afecta a todos los pueblos de la comarca, como es de necesidad.

## VII

### EL COOPERATIVISMO Y SU INFLUENCIA EN EL MERCADO COMARCAL AGROPECUARIO

Es natural que entre los agricultores y ganaderos de esta comarca surgiese, desde el principio, la idea de asociación que es ley de necesidad en todos los órdenes de la vida, máxime cuando son un conjunto de hombres los que persiguen un mismo fin o tienen como medio de vida una misma dedicación, la agricultura en este caso, al menos asociación para defenderse de las adversidades o de sus mismos semejantes, aunque, a veces, entre ellos mismos existiese la rivalidad.

Sin embargo, documentación que atestigüe organizaciones de asociaciones comunales, no hemos encontrado con anterioridad al año 1772, fecha en que aparecen los pósitos y que en Segorbe es fundado por el Obispo de la Diócesis Ilmo. Sr. Fray Alonso Cano, con la finalidad de socorrer a pobres agricultores contra la amenaza de los usureros.

Fue casi un siglo después, la fundación del Sindicato de Riegos, cuando aparece otra demostración de asociación de agricultores, sometidos a unas mismas normas, para beneficiarse en común.

Tras atravesar una época totalmente adversa al establecimiento de instituciones colectivas, encontramos que en fecha de 5 de septiembre de 1907, una comisión organizadora, constituida por tres agricultores de Segorbe, acometen la empresa de fundar una asociación con carácter de cooperativa, cuyas principales misiones, según su primer artículo reglamentado, es favorecerse mutua y recíprocamente en sus intereses, disfrutar de envidiable tranquilidad, evitando acaloradas discusiones político-religiosas y garantizar se respete la propiedad, registrada con el nombre de «LA DEFENSORA DE SEGORBE».

Así quedó en funciones la primera cooperativa de Segorbe, pero al prevalecer la idea de la Iglesia propugnada por León XIII, reco-

gida en la región valenciana por el P. Antonio Vicent, a quien se dedicó el nombre de «Patriarca del Catolicismo Social», considerando que es la asociación el principal elemento de la producción agrícola, fomentó la constitución de los Sindicatos Agrícolas Católicos, y concretamente aquí en Segorbe, esta idea es llevada a cabo por una insigne figura del Cabildo Catedralicio, mártir de nuestra Cruzada, el M. I. Sr. D. Marcelino Blasco Palomar, Vicario General de la Diócesis de Segorbe, quien a la vista de la Sociedad Agrícola «La Defensora», quiso transformar en un Sindicato Agrícola Católico, mas como encontrase obstáculos infranqueables, el ilustre canónigo se decidió a fundar independientemente el primer Sindicato Agrícola de la Comarca, que recibió el nombre de SAN ISIDRO LABRADOR, en el que ejerció toda su influencia como fundador y consiliario, por cuyo motivo quizá, el marxismo convirtió en mártir el día 9 de agosto de 1936.

No sabemos si en el resto de los pueblos de la comarca se llegó a intentar la creación de Sindicatos Agrícolas, pero sí que hasta el período de la Guerra de Liberación, aparecen creados los siguientes: En 1909, el Sindicato de Segorbe; en 1909, en Sot de Ferrer; en 1910, en Jérica; en 1925, otro en Sot de Ferrer; en 1926, en Chóvar; en 1933, en Altura.

El significado y finalidad de todos es el mismo, ya que sus reglamentos son iguales. Crean todos, como capítulo muy importante, la Sección de Cooperativa, pero su acción queda limitada a la compra de abonos y semillas para su venta a los agricultores. Escapa a todos la actividad de venta de los productos agropecuarios, que siguen vendiéndose en los mercados por cuenta y riesgo individual de sus productores. Y no es que sus reglamentos dejasen escapar este punto, sino más bien parece que se careció siempre del elemento humano que llevase a la práctica dicha actividad. Es más, los Sindicatos en cuestión fueron desapareciendo, y en algunos casos, como en Sot de Ferrer, desaparecido el Sindicato Agrícola de San Antonio, por parte de los músicos asociados en la Sociedad Musical de Santa Cecilia, surge la idea de crear una asociación agrícola que comprendiese como asociados a todos los cosecheros de naranja, y tal idea alcanzó el éxito con la creación del Sindicato Agrícola de Santa Cecilia, asociado a la Federación Naranjera de Valencia, a través de la cual exportaban la naranja.

Sobrevino la época de la Guerra de Liberación, y habiendo quedado esta comarca fuera de la demarcación de la Zona Nacional, dado el carácter católico que inspiraba a los Sindicatos Agrícolas, cuyos nombres todos eran de santos y santas, es fácil comprender que uno de los objetivos que marcó aquí la dominación roja fue su desaparición.

Después de la guerra, y con fecha 11 de noviembre de 1943, se decreta la aprobación del Reglamento para la aplicación de la Ley de Cooperación, a cuyo amparo surgen en la comarca las cooperativas actuales.

El día 2 de agosto de 1944 tiene lugar la creación en Segorbe de la Cooperativa Agrícola «San Isidro Labrador», continuación del Sindicato Agrícola antes citado, y de igual manera, en todos los pueblos donde antes existía el Sindicato fue creada la Cooperativa al amparo de la Ley de Cooperación, mas en otros muchos, hasta el punto de que en la actualidad existen las siguientes, por orden de antigüedad: Segorbe, Jérica, Altura, Chóvar, Sot de Ferrer, Caudiel, Algimia de Almonacid, Vall de Almonacid, Bejís, El Toro, Pina, Teresa, Viver, Barracas, Soneja, Almedijar y Navajas. Un total de dieciocho Cooperativas con 4.864 cooperativistas, cuya actividad más destacada es la adquisición de abonos y semillas, pero, no obstante comprender en los reglamentos la sección de compraventas, no se ha desarrollado en ninguna la actividad de venta colectiva de productos, a excepción de la de Segorbe y en fecha muy reciente, de la que vamos a ocuparnos a continuación.

El 27 de mayo de 1961 tuvo lugar la organización de la SECCION DE EXPORTACION DE LA COOPERATIVA AGRICOLA DE SAN ISIDRO DE SEGORBE, al amparo del artículo 2.º, apartado 3.º, que, refiriéndose al fin económico, dice: «...Venta, exportación, conservación, elaboración, transporte, o mejora de productos de cultivo o de la ganadería.»

La Sección está gobernada por una comisión específica de productores y al frente del almacén hay un encargado que se relaciona directamente con los asentadores más destacados de los principales mercados nacionales. A la vista del panorama que ofrecen estos mercados, son enviados los productos. Por su parte, los agricultores

son muy libres de llevar sus productos a la cooperativa o venderlos por su cuenta.

Desde su creación, es muy significativo que, además del aumento que se ha logrado en el precio en todos los productos, ya que se han vendido a precios de grandes mercados, el ahorro de tiempo y la comodidad que para los agricultores supone esta organización, bien valdría la pena que tuviese carácter comarcal.

Las actividades desarrolladas por esta Sección se reflejan en la siguiente relación de la primera campaña de artículos vendidos:

DETALLE REFERIDO AL AÑO 1961

Judías verdes ... ..	30.564 Kg.
Patatas, cebollas y boniatos ... ..	356.453 "
Manzanas ... ..	242.364 "
Peras ... ..	269.490 "
Calabazas y pepinos ... ..	44.655 "
Cerezas ... ..	87.320 "
Hortalizas ... ..	382.966 "
Ciruelos y prunas ... ..	76.338 "
Granadas ... ..	6.599 "
Kakis ... ..	9.145 "
Uvas ... ..	17.706 "
Laurel y ajos ... ..	897 "
Albaricoques y bresquillas ... ..	12.797 "
Nisperos ... ..	8.320 "
Higos, naranjas y membrillos ... ..	5.884 "
Coliflores y grumos ... ..	1.384 "
<b>Lechugas</b> ... ..	1.945 "
Cebollas tiernas ... ..	297 "
Planteles ... ..	2.016 millares

Total: 1.551.507 Kg.—3.626 docenas.—2.016 millares.

Esta reciente organización ha tenido sus efectos sobre el mercado local, donde ha sido evidente la subida de precios. Al tener la oportunidad de venta a precios de grandes mercados, los agricultores conducen al almacén sus mercancías y sacan al mercado solamente a condición de mala calidad o para vender a más precio, a no ser por parte de pequeños productores con necesidad de tomar dinero en el acto de la venta, ya que la Cooperativa sólo paga al productor tras haber realizado la venta, que es la que define el precio, y en día de sábado.

VIII

LA COMERCIALIZACION DE LA LECHE Y LOS GRUPOS  
LOCALES DE VAQUEROS

Con anterioridad al año 1953, la venta de la leche se encontraba en unas circunstancias deprimentes, ya que cada productor tenía que buscar sus propios clientes a quién llevar la leche a domicilio. Mas como la producción máxima por vaquería era de unos treinta litros, ya que cada vaquería no excedía de dos vacas, cuando llegaba el período de gestación se veía en la necesidad de perder la clientela, y cuando la vaca volvía a estar en producción, tenía que realizar nuevas gestiones para proporcionarse otros clientes. De no encontrarlos, se veía obligado a sacar la leche al mercado en espera de compradores, mas como todos los días no había la misma suerte, parte de ellos volvían a casa con la mercancía sin vender.

De esta necesidad surgió la solución del problema con la mejor organización cooperativa que hasta ahora se ha creado en la comarca. Fue el día 13 de octubre de 1953 cuando, reuniéndose los ganaderos en el local de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, libres y espontáneamente, como consta en el acta de fundación, se crea una Central Recolectora y Expendedora de Leche, basándose en la producción de las vacas propiedad de cada asociado.

Seis meses más tarde se firmaba el primer contrato de venta de leche con una firma comercial que se comprometía a recoger a diario la leche excedente de la venta a la localidad. Más tarde se fue equipando el centro receptor, y el resultado de su funcionamiento se aprecia en los resúmenes del ejercicio primero de su funcionamiento y el de 1962, teniendo en cuenta que en principio, algunos pueblos vecinos venían a vender la leche sobrante a este Grupo, hasta que, a imitación del mismo, se crearon un Grupo propio que les dio independencia.

RESUMEN DEL TRAFICO REGISTRADO EN EL AÑO 1954

Leche recibida en el Grupo ... ..	416.920'75 litros
Leche vendida ... ..	404.954'75 litros
Mermas naturales, estropeada y baja por falta de grasa ... ..	11.966'— litros

RESUMEN DEL TRAFICO REGISTRADO EN EL AÑO 1962

Leche recibida ... ..	908.547'— litros
Leche vendida ... ..	906.546'— litros
Mermas naturales, estropeada y baja por falta de grasa ... ..	2.001'— litros

Estas cifras tienen un alto significado, no solamente porque ha duplicado la producción, con el consiguiente aumento ganadero, sino que en la forma en que se venía realizando el mercado de leche, era completamente imposible el aumento de producción por incremento ganadero. Al estar saturado el mercado local, no había forma posible de dar aplicación a los excedentes, ya que individualmente no se podía ofrecer cantidad considerable al comercio exterior.

La solución acertada fue la organización de cooperación, a través de la cual, los productores llegaron a reunir un total de 416.776 litros en un primer año. El panorama cambió de tal forma que, lo que fue antes un mal, al existir mayor número de vacas, ahora era una ventaja; tanto mayor número de vacas, tanto mayor beneficio para la asociación, mejores ofertas se podían hacer, mejores contratos se podrían formalizar y más reducción tendrían los gastos en su reparto proporcional.

Por este motivo, se admitía la leche de los pueblos vecinos que tenían el mismo problema; es decir, que Segorbe, en el mismo momento de organizar su cooperación, se convertía en importadora y, por lo mismo, en exportadora.

Sin embargo, el problema que apuntamos de perjuicio en el mercado de frutas y verduras, que ha tenido lugar con la creación de la Sección de Exportación en el sentido de perjudicar en precios y calidad al mercado local, con la leche no se llegó a dar, dado que se tuvo primero en cuenta el abastecimiento del interior y solamente expendería al exterior la leche que resultaba sobrante.

Los productores la cobran en la actualidad al precio de 5 pesetas litro, al mismo precio que se vende al exterior, y al público es vendida a 7 pesetas litro, destinándose la diferencia a las atenciones del Grupo, a gastos de conservación de materiales, sueldos de empleados, así como seguro de vida de los animales de los socios.

LOS GRUPOS DE VAQUEROS EN EL RESTO DE LA COMARCA

Los primeros pueblos que sintieron la misma necesidad que Segorbe y que una vez creado el Grupo aquí se fueron percatando de sus efectos beneficiosos, fueron los que, estando próximos a éste, encontraron en él apoyo al serles admitida la leche que ellos tenían por sobrante. Así se encontraban Jérica, Altura y Castellnovo, mas en otros muchos pueblos de la comarca, el fomento ganadero no tenía lugar por no existir posibilidades de comercialización, dado que el censo de vacas lecheras no excedía de media docena en el pueblo de mayor número.

El vecino pueblo de Altura gestiona la organización cooperativa, y con las mismas normas que Segorbe, adoptando las mismas bases, en el año 1955 inaugura su propio Grupo de Vaqueros, con la particularidad de que al ser poca cantidad su excedente de leche, unos 200 litros al año, tenía que transportarla hasta Segorbe, donde era recogida por el mismo comprador del exterior.

A finales del mismo año, Jérica organiza su propio Grupo, y así sucesivamente continúan en la comarca la creación de estas asociaciones, por el siguiente orden: Viver y Caudiel, en el año 1956; Teresa y Torás, en 1958; Bejís y Castellnovo, en 1959; Benafer, Gai-biel y Navajas, en 1960; Algimia de Almonacid, en 1961, y Geldo y Vall de Almonacid, en 1962. Este último pueblo entra en funciones asociado al de Algimia de Almonacid, de forma que la leche que vende como sobrante entra en el mismo contrato que gestiona este Grupo con el comprador, ya que por sí solos no reúnen la cantidad suficiente para ofrecer al exterior.

Constituidos todos estos Grupos productores de leche, la organización de venta al exterior, aunque cada Grupo la contrata independientemente, se fundamenta en que entre todos los pueblos constituyen una zona de producción que, enlazados por la carretera que les une, forman la ruta de la leche, que recorren los camiones recolectores para conducirla a Valencia o Gandía, generalmente.

Solamente falta a esta organización que cambie su carácter local e independiente para transformarse en comarcal, con lo que los magníficos resultados logrados en cada pueblo se elevarían a alta potencia con los beneficios de una fuerte cooperativa, única forma, además, de dar solución al serio y constante problema de los compradores

que, desde su funcionamiento, se viene planteando y aún está sin resolver. Es decir, que por una lógica regla de tres, la organización de una cooperativa comarcal sería a la comarca lo que las organizaciones de los Grupos Vaqueros han sido a cada pueblo en donde éstos han tenido lugar.

### CONCLUSIONES

1.<sup>a</sup> Las condiciones agronómicas de la comarca de Segorbe ofrecen productos frutícolas y forrajeros como base para un comercio agropecuario capaz de incrementarse con una debida ordenación y fomento.

2.<sup>a</sup> El mercado del jueves de Segorbe es el único con categoría comarcal, al que concurren compradores y vendedores de toda la comarca y también del exterior, por cuya categoría precisa una instalación adecuada donde su realización no dependa de las condiciones del tiempo, en evitación de alteraciones en los precios y demás consecuencias.

3.<sup>a</sup> La costumbre de no fijar precios, ni siquiera para el detall, y efectuar las compraventas por medio de «regateos», desdice mucho al prestigio del mercado.

4.<sup>a</sup> Los intentos de mercado comarcal en otras localidades han fracasado, siendo Segorbe el centro comarcal comercial.

5.<sup>a</sup> Por falta de organización cooperativa, la realización del mercado encarece la producción en más de seis millones de pesetas que se invierten en trabajo de mercado.

6.<sup>a</sup> Desde el año 1772 tienen lugar en la comarca intentos de asociaciones entre agricultores; sin embargo, hasta 1953 no aparece el cooperativismo con misión de mercado, siendo éste el destinado a la venta de leche, y en 1961, para frutas y verduras.

7.<sup>a</sup> La comercialización de los productos agropecuarios exige, en la actualidad, una organización cooperativa comarcal, que se podría dedicar a la orientación de la producción, primero y a su comercialización después, siendo así muy posible el logro de más del doble de los beneficios que se obtienen hoy, consiguiendo un mercado con posibilidades de triunfo que complete el ciclo de la producción, que contribuya a elevar el nivel de vida comarcal, cooperando así al nacional.

Segorbe y abril del año XXV de la Paz de España.

## Biblioteca de Estudios de Segorbe y su Comarca

a cargo del

Departamento de Publicaciones del Instituto Laboral de Segorbe

### NUMEROS PUBLICADOS

- 1.—LAS CALLES DE SEGORBE, por D. José Carot García.
- 2.—NOMBRE DE PLAZAS Y CALLES DE SEGORBE EN LAS SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX, por D. Jaime Faus y Faus.
- 3.—LA ALIMENTACION AVIAR, por D. Elías Aguilar Zagalá.
- 4 y 5.—ESTUDIO TECNICO DE ELECTRIFICACION RURAL DE LA COMARCA DE SEGORBE, por D. Alfredo Roselló Olmos.
- 6.—SUELOS DEL TERMINO MUNICIPAL DE SEGORBE Y SU FERTILIDAD, por D. Luis José Ros Sierra.
- 7.—LOS MORISCOS Y LA PARROQUIA DE SAN PEDRO DE LA CIUDAD DE SEGORBE, por el M. Iltre. Sr. D. Peregrín Lloréns y Raga.
- 8.—BREVE ESTUDIO GEOMORFOLOGICO DEL RIO PALANCIA: CURSO NORMAL Y AVENIDAS, por D. José Gutiérrez Bernal.
- 9.—LA VIRGEN DE LA CUEVA SANTA Y SU TRASLACION A SEGORBE, ALTURA Y MONASTERIO DE VALL DE CRISTO EL AÑO 1.726, por D. Jaime Faus y Faus.
- 10.—MISCELANEA POETICA SOBRE MOTIVOS SEGORBINOS, por D. Raimundo Torres Blesa.
- 11.—UNA PUBLICACION SEGORBINA DEL SIGLO XIX: «EL CELTI-BERO», por D. Joaquín Aznar Pérez.
- 12.—BANDOS DE BUEN GOBIERNO PROMULGADOS POR EL M. I. AYUNTAMIENTO DE SEGORBE, por D. Jaime Faus y Faus.
- 13.—SINTESIS DE DISTRIBUCION Y PRODUCCIONES AGROPECUARIAS EN SEGORBE Y POBLACIONES CIRCUNVECINAS, por D. José Gutiérrez Bernal.

- 14.—PRINCIPALES FUENTES DE NAVAJAS, por D. Luis José Ros Sierra.
- 15.—PRESENCIA HISTORICA DE LA SEDE DE SEGORBE EN EL REINO DE VALENCIA, por el M. Ilre. D. Peregrín L. Lloréns y Raga.
- 16.—SEGORBE Y SU COMARCA, MUSEO NATURAL DE PLAGAS DEL CAMPO, por D. José Antonio Serrano Castell.
- 17.—EL ACEITE DE OLIVA DE LA SIERRA ESPADAN por D. Teodoro Ors.
- 18.—EL BANDO DE BUEN GOBIERNO DE 1.882 DE ALGAR DE PALANCIA, por D. Jaime Faus y Faus.
- 19.—ALGO SOBRE NTRA. SRA. LA VIRGEN DE LA CUEVA SANTA, por D. Ernesto Bonet Aguilar.
- 20.—PIEDRA Y ALMA (Evocaciones poéticas Segorbinas), por D. José Suay Navarrete.
- 21.—NECESIDAD DE IMPLANTACION DE INDUSTRIAS CONSERVERAS EN SEGORBE Y SU COMARCA, por D. Teodoro Ors.
- 22.—BREVE DESCRIPCION DEL MUSEO DE LA CATEDRAL, por Don Antonio Vicent Aparici.
- 23.—LA CARTA DE POBLACION DE SONEJA, por el M. I. D. Peregrín L. Llorens y Raga.
- 24.—NOTAS SEGORBINAS EN MIS RATOS LIBRES, por D. Ernesto Bonet Aguilar.
- 25.—EFEMERIDES DE LA CIUDAD DE SEGORBE, por D. Jaime Faus y Faus.
- 26.—DOS DISCURSOS EN SEGORBE, por el Excmo. Sr. D. José M.<sup>a</sup> Torres Murciano.
- 27.—LITIGIO SOSTENIDO ENTRE LA REAL CARTUJA DE VAL DE CRISTO Y EL OBISPADO DE SEGORBE, SOBRE EL SANTUARIO DE LA CUEVA SANTA, por D. Vicente Simón Aznar.
- 28.—EL CLIMA COMARCAL Y SU INFLUENCIA EN EL CULTIVO DEL VIÑEDO Y DEL OLIVAR, por D. Juan González del Corral.
- 29.—EL AÑO 1864 EN LA HISTORIA DE SEGORBE, por D. Jaime Faus y Faus.
- 30.—COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN LA COMARCA DE SEGORBE, por D. José Antonio Serrano Castell.

## NUMERO PROXIMO

### TURISTICOS

- 31.—VALORES ~~INDUSTRIALES~~ DE SEGORBE, por D. Antonio Vicent Aparici.